

## CAPITULO CXLIV.

Antonio Perez es conducido al castillo de Turégano.—Tentativas de fuga.—Rigor con que fué tratada su familia.

MUCHAS son las reflexiones que se ocurren al considerar cómo aquel Monarca, que conocía perfectamente la existencia hasta de sus más humildes vasallos, podía ignorar la de su ministro, y una vez conocida esta por las declaraciones de que hemos hecho mérito en el capítulo anterior, cómo en vez de ponerle coto, siguió permitiéndole aquella misma libertad que estaba disfrutando.

¿De qué modo puede explicarse esta conducta por parte de Felipe? ¿cómo un Monarca tan severo, tan celoso mantenedor de la justicia pudo consentir que quien había cometido tantas culpas como se desprendían de las declaraciones hechas bajo palabra de sigilo, continuase todavía en el despacho de los negocios?

Forzosamente hace sospechar un proceder semejante que debían existir graves, muy graves secretos entre el Monarca y su ministro, secretos que le obligaban á guardar cierta clase de consideraciones.

Todo en este asunto es misterioso é incomprensible, y ni el historiador acierta á explicarse satisfactoriamente la ambigüedad é irresolución de Felipe II en los primeros años del proceso por el asesinato de Escobedo, ni tampoco la obstinada y sangrienta persecución de que hizo objeto después á Antonio Perez, sin tener en cuenta que las revelaciones de este habían de dejar bastante mal parada su dignidad.

En todo este proceso Felipe II demostró una torpeza extraordinaria, puesto que ni supo evitar el escándalo cuando tuvo ocasión de hacerlo, ni mostrarse justo y severo castigando en oportuno tiempo.

Dijimos en el capítulo anterior que los alcaldes, en virtud del mandato judicial, dirigiéronse á la casa de Antonio Perez para prenderle y que cumpliese la condena impuesta por el visitador D. Tomás de Salazar. Encontráronle hablando tranquilamente con su esposa, y al verles, aprovechándose de la distracción que les producía la ocupación de los papeles que aquel tenía en su casa, saltó por una ventana que daba á la vecina iglesia de San Justo, ocultándose en ella.

Apercibidos los alcaldes reunieron gente, forzaron las puertas de la iglesia, que hallaron cerradas, registraron escrupulosamente el interior, encontrando finalmente al que buscaban en uno de los desvanes.

Una vez en su poder fue conducido á la fortaleza de Turégano para cumplir su condena, mientras que, á consecuencia de la violación del templo por los alcaldes, se promovía una larguísima competencia entre las autoridades eclesiásticas y civiles, en la cual se lanzaron sermones y recriminaciones, durando esto muchos años, hasta que Felipe II ordenó anular todas las actuaciones de los jueces eclesiásticos y levantar las censuras.

En 1585, en ocasión de hallarse el Monarca en Aragón celebrando Cortes en aquel reino, el alférez Antonio Enriquez, uno de los que habían asesinado á Escobedo, queriendo vengarse de Antonio Perez por un resentimiento particular que tenía, pidió que se escuchase su declaración respecto á lo ocurrido con Escobedo, y efectivamente, descubrió todo cuanto había mediado en aquel asunto, los cómplices que había tenido y la participación que en ello le cabía al secretario de Estado.

Esta es la primera vez que en este largo proceso se encuentra la verdadera luz respecto á la causa que le motivara, y al saberlo Antonio Perez trató de fugarse de su prisión y marchar á Aragón, para cuyo efecto llevósele dos yeguas de aquel mismo reino, que estaban herradas al revés.

Descubrióse su proyecto, apretóse doblemente su prisión, procediéndose también con un rigor extraordinario respecto á la esposa del secretario y á sus hijos, y tanto el confesor Fr. Diego de Chaves como el conde de Barajas exigieron á D.<sup>a</sup> Juana que les entregara los papeles que guardaba de su esposo.

Resistióse aquella hasta que su marido, á fin de mejorar la situación de su familia y, aun á ser posible, la suya propia, halló forma de hacer llegar á su poder un billete escrito con su propia sangre en que le indicaba qué papeles debía entregar á Fr. Diego, los cuales, encerrados en dos arcas selladas, llegaron por conducto de este á manos del Rey, en quien produjo tan buen efecto su posesión, que no solamente mandó poner en libertad á D.<sup>a</sup> Juana y sus hijos, sino que mitigó la severidad de la prisión del mismo Antonio Perez, concediéndole finalmente que regresase á Madrid, dándole por cárcel la casa de D. Benito de Cisneros, y permitiéndole recibir visitas y aun salir algunas veces á la calle.

«Qué contenían aquellos misteriosos documentos, dice Lafuente, que con tanto interés procuraron adquirir los confidentes del Monarca, y que tal mudanza produjeron en la situación del procesado y de su familia? Al decir del mismo secretario de Estado, creyó el Rey dejarle desprovisto de los medios de probar que en la muerte de Escobedo había obrado de orden superior; pero él, no menos astuto que el soberano, á quien tantos años había servido, supo valerse de muchas diestras para reservar algunos billetes, los suficientes para revelar en su día lo que le conviniera, y dar su descargo en el delito de que se le acusaba.

Cuéntase que el propio juez de la causa, preguntado acerca de

esta novedad, respondió: «¿Qué queréis? El mismo Rey unas veces me da prisa y alarga la mano, otras despacio y me la encoge. Ni lo entiendo, ni alcanzo los misterios de las prendas que debe de haber entre Rey y vasallo.»

Parece lo cierto que el Monarca creyó haber quitado á su secretario todas las armas que contra él pudiera tener, con la posesión de aquellas dos arcas, y como la alegría es siempre generosa, cediendo á un primer impulso de esta, trató de endulzar la situación de aquel, y á esto obedeció aquella repentina templanza.

A pesar de ella continuaban las actuaciones. Diego Martinez, mayordomo de Perez, encarcelado también, negaba todos los cargos; escribía en su favor este al Monarca y pedía el pronto fallo de su causa, y Felipe contestaba á sus cartas entregándolas á su confesor y mandando unirlas al proceso. Pero á pesar de esta conducta, que manifestaba clara intención de perder á su antiguo favorito, es lo cierto, que del proceso no resultaban probados los cargos que se le imputaban; que él, su esposa y su mayordomo los negaron todos, y aun hubo seis testigos cuyas declaraciones le fueron favorables.

Así las cosas, instando Antonio Perez para que se fallase la causa, en la seguridad de que no había de serle adversa la sentencia, y pidiendo al propio tiempo el hijo de Escobedo que se difiriese el fallo para allegar nuevas pruebas, recibió aquel dos cartas del confesor de S. M. en que le aconsejaba que dijese la verdad en el asunto del asesinato, á fin de salir de una vez de prisiones manifestando su falta de culpa, «puesto que no lo tiene el vasallo que mata á otro hombre de orden de su Rey, que, como dueño de las vidas de sus súbditos, puede quitárselas con juicio formado, ó de otro modo, estando en su mano dispensar los trámites judiciales, y se ha de pensar siempre que lo manda con causa justa, como el derecho presupone; y así, con decir la verdad, se acaba el negocio, y habrá S. M. satisfecho á Escobedo... y si él quisiera convertir contra S. M., se le ordenará que calle, y salga de la corte y agradezca lo que mas se pudiera hacer contra él, sin declararle la causa dello, que á estas no se llegan en materia alguna (1).»

No siguió Antonio Perez tan capcioso consejo, encaminado solo á arrancarle una confesión del hecho; contestó ambigüemente á Fr. Diego de Chaves, y entró en negociaciones con el hijo de Escobedo que, mediante una regular cantidad é intimidado por un amenazante anónimo que había recibido, se apartó de la causa, haciendo formal y solemne escritura de desestimiento en 28 de setiembre de 1589, en cuya virtud el procesado reclamó el sobrestamiento y conclusión de la causa, toda vez que había retirado su demanda la parte actora.

Mas no entraba esto en los propósitos del Monarca ni en los de los enemigos de Antonio Perez, y dióse entonces á la cuestión un nuevo sesgo no menos extraño que cuantos hasta entonces había recibido.

Porque Felipe II no hacía mas que disimular, pero indudablemente desde el principio de aquel proceso debía tener sentenciado en su mente á su desgraciado favorito.

Entre el uno y el otro mediaban secretos terribles, habíase dado prendas de gran consideración, prendas que al Monarca le convenía rescatar aun cuando para ello tuviera que sacrificar hasta su propia dignidad.

A su vez Antonio Perez comprendía que en aquellos papeles consistía su salvación, que mientras Felipe II pudiera creer que con aquellos documentos se le podía amenazar y poner en evidencia no apretaría sus rigores contra él, y de esta situación especial en que el uno y el otro se hallaban, resultaba esa serie de alternativas tan incomprensibles en un monarca que tiene el derecho de castigar, y en un vasallo que tiene la obligación de obedecer.

Que indudablemente en esos secretos que entre los dos mediaban debía de haber algo misterioso, algo incomprensible pero de una importancia colosal se comprende perfectamente; que Felipe II, desde el momento en que tuvo la convicción de que Antonio Perez le había faltado, decidió vengarse, no tiene tampoco duda alguna, pero á la par de eso, astuto y disimulado, conociendo la capacidad de su secretario y lo que podía servirle, disimuló, contentándose con ayudar á los sucesos, dejando á los enemigos de Antonio Perez que le facilitaran el camino. Esto es para nosotros un hecho positivo teniendo en cuenta lo que hemos indicado ya.

Felipe II había fomentado rivalidades entre los personajes que le rodeaban, era su marcha constante y estaba seguro que en momentos dados estas rivalidades habían de darle resultado.

Antonio Perez tenía muchos enemigos, como ya hemos tenido ocasión de ver, y precisamente el Monarca se sirvió de estas mismas enemistades para castigar en su secretario, tanto las faltas del vasallo, como las debilidades del hombre.

Tal es á nuestro juicio la razón del anómalo proceder seguido por el rey de España en todo este largo proceso, destinado por sus circunstancias especiales, á adquirir tanta importancia.

(1) Cartas de Fr. Diego de Chaves, de 5 y 18 de setiembre de 1589, en el proceso de Antonio Perez.

## ÍNDICE

### DE LAS MATERIAS CONTENIDAS EN ESTE TOMO TERCERO.

- CAPÍTULO PRIMERO. Cristóbal Colon.—Descubrimiento de las Indias Occidentales.—Ofrecimiento hecho por Colon á varios soberanos.—Su proyecto es calificado de quimera.—Isabel la Católica le presta su apoyo.—Salida del puerto de Palos.
- CAP. II. Primera expedición de Colon.—Contrariedades que hubo de sufrir durante su viaje.—Primeros descubrimientos.—Las Lucayas.—Cuba, la Española.—Regreso de Colon.—Su recibimiento en Barcelona.
- CAP. III. Un loco intenta asesinar al rey Fernando.—Segundo viaje de Cristóbal Colon.—Fundación de la Isabela.—Cárlos VIII de Francia pretende la corona de Nápoles.—Los príncipes de Italia invocan el auxilio de Fernando.—Preparativos de éste.
- CAP. IV. La Santa Liga.—Fernando de Nápoles recobra su capital.—Gonzalo de Córdoba.—Campanas de Italia.—Fernando é Isabel reciben del Pontífice el dictado de Reyes Católicos.—Ajustase la paz con Francia.—Muerte del príncipe de Asturias.
- CAP. V. Cortes de Zaragoza.—Muerte de la princesa Isabel.—Muerte del cardenal Mendoza.—Fray Francisco Giménez de Cisneros.—Las Ordenes religiosas son reformadas.—Agitación de los moros de Granada.—Desórdenes y sublevación de las Alpujarras.
- CAP. VI. Tercero y cuarto viaje de Colon al Nuevo Mundo.—Quejas contra su administración.—Fundamento de ellas.—El comisario regio D. Francisco de Bobadilla.—Prisión de Colon.—Disgusto de los Reyes Católicos.—El gobernador D. Nicolás de Ovando.
- CAP. VII. Nuevas guerras en Italia.—Política del rey D. Fernando el Católico.—Partición del reino de Nápoles entre el rey de Francia y D. Fernando.—Division entre españoles y franceses.—La princesa D.<sup>a</sup> Juana es jurada como heredera del trono.—Batalla de Cerinola.
- CAP. VIII. Entrada del Gran Capitan en Nápoles.—Disgustos que experimentaba el rey D. Fernando el Católico.—Primeros síntomas de demencia en la princesa D.<sup>a</sup> Juana.—Nueva campaña de Italia y nuevos triunfos de Gonzalo.—Victoria de Garellano.—Tratado de Lyon.—Muerte de la reina D.<sup>a</sup> Isabel la Católica.
- CAP. IX. D. Felipe y D.<sup>a</sup> Juana son proclamados como reyes de Castilla.—Cortes de Toro.—Política de Fernando el Católico.—Su casamiento con Germana de Foix.—Llegada de D. Felipe y D.<sup>a</sup> Juana á Castilla.—Desavenencia entre yerno y suegro.—Renuncia D. Fernando la regencia.—Muerte de Cristóbal Colon.—Embárcase D. Fernando para Nápoles.—Muerte de Felipe el Hermoso.—Perturbación mental de D.<sup>a</sup> Juana.
- CAP. X. Gobierno provisional que se establece en Castilla.—Entrevista de Fernando y el rey de Francia.—Regresa aquél á Castilla.—Segunda regencia.—Friedad con que trata á Gonzalo de Córdoba.—Famosas cuentas del Gran Capitan.—D.<sup>a</sup> Juana se retira á Tordesillas.—El cardenal Cisneros.
- CAP. XI. Los españoles en Africa.—Establecimiento de la Universidad de Alcalá.—Derrota de los Gorbos.—Nacimiento y muerte del príncipe D. Juan.—Liga de Cambray.—Guerras en Italia.—Julio II y Leon X.—Invasión y conquista de Navarra.—Queda incorporada á la corona de Castilla.
- CAP. XII. Nuevas desavenencias entre Fernando y Gonzalo de Córdoba.—Guerras en Italia.—Muerte del Gran Capitan.—Batalla de Marignano.—Últimos momentos del rey D. Fernando.
- CAP. XIII. Juicio crítico respecto al reinado de los Reyes Católicos.—Isabel.—Cisneros.
- CAP. XIV. Continuación del juicio crítico sobre el reinado de los Reyes Católicos.—Fernando.—Cisneros.
- CAP. XV. Da comienzo la edad moderna.—Situación de la nación á la muerte de Fernando el Católico.—Regencia del cardenal Cisneros.—El rey D. Cárlos I es proclamado en Castilla.—Adriano de Utrecht.—Descontento general.—Cisneros y los nobles castellanos.—Formación de un cuerpo de tropas asalaradas.
- CAP. XVI. Guerra con Navarra y desdichada expedición contra los berberiscos.—Codicia y venalidad de los favoritos de Cárlos.—Se ratifica en Cambray el tratado de Noyon entre España y Francia.—Llegada de Cárlos á España.—Descubrimiento con que fué tratado el cardenal Cisneros.—Su muerte.
- CAP. XVII. La Biblia Poliglota.—D. Cárlos queda jurado como rey de Castilla.—Cortes de Zaragoza y Barcelona.—Desórdenes ocurridos en Valencia.—Muerte del emperador Maximiliano.—Cárlos y Francisco I aspiran á la corona imperial.—Cárlos la obtiene y toma el título de Majestad.—Nuevas cortes y disgustos que ocasionan.
- CAP. XVIII. D. Cárlos sale de España.—Disgusto que produjo su partida.—Movimientos insurreccionales en distintas poblaciones.—Motín de Segovia y suplicio de algunos procuradores.
- CAP. XIX. Derrota de las tropas reales delante de Segovia.—Horrible incendio de Medina del Campo.—La Santa Junta.—Juan de Padilla.—D.<sup>a</sup> Juana toma el gobierno del Estado.—Efímero restablecimiento de su suzón.
- CAP. XX. Memorial que la Junta dirigió al Rey.—Disgusto de la nobleza.—D. Pedro Giron nombrado general de los comuneros.—Apodéranse las tropas reales de Tordesillas.—Juan de Padilla toma nuevamente el mando del ejército sublevado.
- CAP. XXI. Continúa la guerra de las Comunidades.—El obispo Acuña.—Torrelabaton cae en poder de los comuneros.—Inútiles negociaciones para la paz.—Preliminares de la jornada de Villalar.

- CAP. XXII. Combate de Villalar.—Prisión de Padilla, Juan Bravo y Maldonado.—Son sentenciados á muerte.—Notables cartas de Juan de Padilla.—Su muerte.
- CAP. XXIII. Consecuencias que tuvo la acción de Villalar.—Las Germanías de Valencia.—Fuga del Virey y deplorables excesos á que se entregaron los sublevados.—Se rompen las hostilidades entre éstos y los nobles.
- CAP. XXIV. Derrotas de los agermanados en el reino de Valencia.—El Encubierto.—Desastroso fin de varios de los caudillos de la Germanía.—Movimientos revolucionarios en Mallorca.—La viuda de Padilla.
- CAP. XXV. Desembarque de Cárlos I en Inglaterra.—Algunos detalles respecto á su carácter.—Entrevista que celebró con Enrique VIII.—Política de Cárlos.—Su coronación en Aquisgran.
- CAP. XXVI. La Reforma.—Martín Lutero.—La Dieta de Worms.—Estado en que se hallaban las relaciones entre España y Francia.—Cambio verificado en la situación de ambas naciones con motivo del fallecimiento de Chievres.—Rompense las hostilidades entre España y Francia.
- CAP. XXVII. Los franceses se apoderan de Pamplona.—Ignacio de Loyola recibe la herida que decide su vocación.—Muerte de Leon X y elevación al solio pontificio de Adriano de Utrecht.—Nueva guerra en la Lombardia.—Los franceses se ven obligados á evacuar á Génova.
- CAP. XXVIII. Visita de Cárlos al Monarca Inglés.—Victoria de los turcos en Rodas.—Regreso del Emperador á España.—Sumisión de Toledo.—Conducta de Cárlos respecto á los comuneros.—Terminan los disturbios en las provincias españolas.
- CAP. XXIX. Nueva liga contra la Francia.—El condestable de Borbon abandona á los franceses.—Ayuda al Emperador.—Adriano VI fallece, sucediéndole en la Sede pontificia Clemente VII.—Estéril campaña de 1523.—Triunfos de los españoles.—Recobran á Puenteerrabá.—Muerte de Bayardo.
- CAP. XXX. Los Imperiales se ven obligados á evacuar á Milan.—Francisco I en Italia.—Sitio de Pavía.—El pontífice Clemente VII celebra con el rey de Francia un tratado de neutralidad.—El marqués de Pescara y el del Vasto se apoderan de la plaza de Melzo.—Notables palabras del marqués de Pescara.—Batalla de Pavía.
- CAP. XXXI. Notables cartas á consecuencia de la prisión del rey de Francia.—Insurrección de los moriscos de Valencia.—Obstinada defensa que hacen en la sierra de Espadán.—Movimiento entre los moros de Aragón y Granada.—Cortes de Toledo.—El rey Francisco I es conducido á Madrid.—Negociaciones para su libertad.
- CAP. XXXII. Tratado de Madrid entre el Emperador y el rey de Francia.—Secreta protesta de éste.—Recobra su libertad dejando en rehenes á sus hijos.—Casamiento de Cárlos con D.<sup>a</sup> Isabel de Portugal.—Descontento de Pescara y del condestable de Borbon.—Marcha éste á Madrid.—El cañiller Moron intenta seducir á Pescara.—Muerte de éste y nombramiento de Borbon para general en jefe del ejército de Italia.
- CAP. XXXIII. Estado de Alemania mientras tenían lugar los anteriores sucesos.—La dieta de Nuremberg.—Deslealtad de Francisco I.—Confederación contra Cárlos.—Insubordinación del ejército de Italia.—Tres mil españoles penetran en Roma.—Tratado entre Clemente VII y el virey de Nápoles.
- CAP. XXXIV. Disgusto de Borbon por el tratado entre el Pontífice y Lantoy.—Asalto de Roma y muerte del Condestable.—Prisión del Papa.—Saqueo de Roma.—Conducta de Cárlos ante aquellos sucesos.—El príncipe D. Felipe es reconocido como heredero de la corona de Castilla.—Cortes de Valladolid y de Monzon.—El Emperador se embarca en Barcelona.
- CAP. XXXV. Causas que produjeron la marcha del Emperador.—Efectos de su estancia en España.—Sucesos ocurridos en Italia después de la prisión del Pontífice.—Declaración de guerra al Emperador por los reyes de Francia é Inglaterra.—Negociaciones de Clemente VII con Cárlos.—Andres Doria se pone al servicio del Emperador.—Recobra el Pontífice su libertad.—Tratado de Cambray, llamado de las Damas.
- CAP. XXXVI. Nuevos descubrimientos hechos en América.—Expedición de Juan de Grijalva.—Hernán Cortes.—Preparativos para la expedición de Méjico.—Sale Cortes de Cuba.—El gobernador Velázquez trata de estorbar su conquista.
- CAP. XXXVII. Cortes derrota á los indios que se oponen á su desembarque.—Penetra en la ciudad de Tabasco.—Gran batalla de Tabasco ganada por los españoles.—Ofrecele su amistad el Cacique.—Regalos que hace á Cortes.—La esclava Marina.—En San Juan de Ulúa recibe Cortes á los embajadores mejicanos.
- CAP. XXXVIII. Entrada de los españoles en Zempoala llamados por su Cacique.—Atroamiento de Cortes destruyendo los ídolos de los indios y prohibiendo los sacrificios humanos.—Coloca un altar con una cruz y una imagen de la Virgen.—Envía á España un buque con cartas para el Emperador.—Conspiración contra Cortes.—Destruye éste sus naves para impedir la fuga de sus soldados.—Entran los españoles en Tlascalala.
- CAP. XXXIX. Evita Cortes la celada que le tendían los mejicanos al



pasar las sierras de Chalco. Llegan los españoles á Méjico. Motezuma sale á recibirlos. Recibe Cortes grandes distinciones de parte del Emperador. Entrada de los españoles en la capital.

CAP. XL. Devuelve Cortes su visita al Emperador. Muere el capitán que quedó en Vera-Cruz en una refriega con los mejicanos mandados por Quailpopoca. Disgusto que semejante hecho produjo en los españoles. Acuérdase y se lleva á cabo la prisión de Motezuma. Sorpresa de los mejicanos. Suplicio de Quailpopoca.

CAP. XLII. Pánfilo de Narvaez va contra Cortes. Motezuma ofrece á éste su ayuda. Negociaciones para evitar un rompimiento. Niégase á todo Narvaez. Pedro de Alvarado se queda en Méjico guardando al Emperador mientras Cortes marcha á Zempoala. Derrota de Narvaez. Los soldados de éste se unen á Cortes. Regreso á Méjico. Muerte de Motezuma.

CAP. XLIII. Vuelven los mejicanos á romper las hostilidades. Eligen nuevo emperador. Cortes decide abandonar á Méjico. Terrible combate nocturno en las lagunas, conocido en la historia con la denominación de noche triste. Padecimientos del ejército. Famosa batalla de Otumba.

CAP. XLIII. Entran los españoles en Tlascalala, donde son recibidos en triunfo. Cortes y los suyos reciben pruebas del afecto de los tlascaltecas. Durante su permanencia en Tlascalala sujeta á diversas tribus que se habían rebelado auxiliadas por los mejicanos. Recibe Cortes auxilios inesperados refuerzos. Preparativos para la segunda expedición contra Méjico.

CAP. XLIV. Consigue Cortes posesionarse de una porción de poblaciones, bien por alianzas, bien por fuerza de armas. Queda acordado el ataque de Méjico. Conspiración de Villafañe. Muerte de éste. Toma de Méjico despues de sangrientos combates y prisión de Guatimocin.

CAP. XLV. Viene Cortes á España. Recibe el Emperador y le hace grandes mercedes. Francisco Pizarro. Humildad de su origen. Sus primeros hechos de armas. Unese á Diego de Almagro. Sociedad formada por Pizarro, Almagro y Luque para nuevos descubrimientos.

CAP. XLVI. Primeras relaciones de Pizarro con los indígenas. Reciben los socorros que esperaban. Combates de Pizarro con los indios. Retrocede Pizarro á Chicamá. Sale Almagro de Panamá. Contratiempos que sufrió. Retiense Almagro y Pizarro. Segunda expedición. Nuevos descubrimientos.

CAP. XLVII. Ruiz continúa explorando las costas del Sur. Regresa en busca de Pizarro. Penalidades que éste y sus compañeros habían sufrido. El gobernador de Panamá les niega su auxilio. Decision de Pizarro y sus trece compañeros. Prosiguen su viaje de exploración. Llegada á Tumbes. Regreso á Panamá. Inutilidad de sus esfuerzos para ordenar nueva expedición. Marcha Pizarro á España.

CAP. XLVIII. Regresa Cortes á Méjico. Captividad hecha entre la corona y Pizarro. Vuelve éste á América. Descontento de Almagro. Luque consigue reconciliar á los dos amigos. Llegada á Tumbes. Combates con los indígenas.

CAP. XLIX. Manda Pizarro una embajada al Inca, y recibe á los enviados de éste. Llegan los españoles á Caxamalca. Prisión de Atahualpa y mortandad de los peruanos. Inmenso botín que recogieron los españoles. Fabuloso rescate ofrecido por el Inca. Llegada de Almagro con nuevos refuerzos.

CAP. L. Proceso formado al Inca. Su ejecución. Llegan los españoles al Cuzco. Combates con los indios. Coronación del Inca Toparca. Su muerte. Mando Capaco es elegido emperador. Tomás enemigo de los españoles. Belalcázar se apodera de la ciudad de Quito. Terrible insurrección de los indios.

CAP. LI. Estalla la guerra civil entre Pizarro y Almagro. Batalla de las Salinas. Almagro queda prisionero de Pizarro. Es condenado á muerte. Su ejecución. Poder omnímodo de los Pizarros. Conspiración contra Francisco Pizarro y prisión en España de su hermano Hernando. Muerte de Francisco Pizarro. El presidente de la Gasca. Sublevación de Gonzalo Pizarro. Terminan los desórdenes en el Perú.

CAP. LII. Llegada del Emperador á Italia. Favorable acogida que obtiene. La paz general. Coronación del Emperador como rey de Lombardia y emperador de Romanos. Restablecimiento de los Médicis en Florencia. Triunfos de Soliman en Hungría. El Emperador se dispone á combatirle. Se retira Soliman. Dieta de Augsburgo.

CAP. LIII. Terminación de la Dieta de Augsburgo. Liga de Smalkalda. Coronación del hermano del Emperador como rey de Romanos. Francisco I y el rey de Inglaterra protegen secretamente á los protestantes. Los turcos huyen ante el ejército del Emperador. Triunfos del genovés Andrés Doria. Regreso de Carlos á España.

CAP. LIV. Sucesos ocurridos en la Península durante la ausencia del Emperador. Cortes de Segovia. Cortes de Monzon. Cortes de Castilla. Intrigas del rey de Francia. Entrevista del Pontífice y Francisco I. Principio del cisma en Inglaterra y causas que le produjeron.

CAP. LV. El cisma de Inglaterra. Muerte de Clemente VII. Paulo III. Depredaciones de Barbaroja. Destronamiento de Muley Hacem. Pide auxilio al emperador Carlos. Este se dispone á castigar á los piratas.

CAP. LVI. Llega la armada á las costas de Africa. Aprestos hechos por Barbaroja. Oferta hecha por un renegado á Carlos I. Toma de la Goleta. Las tropas se dirigen á Túnez. Los cautivos se apoderan de la ciudad.

CAP. LVII. Conducta que había seguido Francisco I con el Emperador. Da comienzo á la guerra. Muerte de Francisco Sforza. Grandes festejos que en Italia se hicieron al Emperador. Recibe en Roma á los embajadores del rey de Francia. Queda declarada la guerra. Plan de campaña.

CAP. LVIII. Funesto resultado de la campaña del Emperador. Muerte de Garcilaso de la Vega. Muerte de Antonio de Leiva. Sospechas respecto á la muerte del Delfin de Francia. Cortes en Aragon y Castilla. Tregua de diez años entre ambos monarcas.

CAP. LIX. Anécdota del labriego del Pardo. Muerte de la Emperatriz. Impresión que produjo en el marqués de Lombay. Toma de Castelnuovo por Barbaroja. Rebelión de Gante y su resultado.

CAP. LX. Disturbios ocasionados por las cuestiones religiosas en Flándes y Alemania. Reinado de los anabatistas en Munster. Conferencias en Worms. Dieta de Ratiboná. Desgraciada empresa contra Argel. Vuelve el Emperador á España.

CAP. LXI. Nueva guerra entre Francia y España. Motivos en que se fundó. Asesinato de Rincon. Levanta Francisco I cinco ejércitos. Resultado de la campaña.

CAP. LXII. Continúan ambos monarcas buscando nuevas alianzas. El Pontífice persiste en su sistema de neutralidad. Marcha el Emperador á Italia. Entrevista de Paulo III y Carlos. Objeto de ella.

CAP. LXIII. Da comienzo la conquista del ducado de Gúeldres. El Emperador y el duque de Clèves. El duque de Orleans. Su estancia en el Luxemburgo. Sitio de Landrecy. Los infieles como auxiliares de los franceses. La Dieta de Spira.

CAP. LXIV. Comienzan de nuevo las operaciones. Batalla de Cerisoles. Repónense inmediatamente los españoles del desastre sufrido. Marcha el Emperador sobre París. Negociaciones para la paz. Los ingleses penetran en Francia. Orgía es socorrida por los cristianos. Disidencias entre Aben-Humeya y sus parientes.

CAP. LXV. Fallecimiento de la princesa D.ª María. Muerte del duque de Orleans. Dieta de Worms. Concilio de Trento. Muerte de Lutero. El Pontífice y el Emperador deciden atacar enérgicamente á los protestantes. Ejército que pusieron en pié de guerra los Estados alemanes.

CAP. LXVI. Los protestantes dan un manifiesto ántes de emprender las operaciones. Pónese el Emperador al frente de su ejército. Mauricio de Sajonia. Su influencia en los sucesos que tuvieron lugar en Alemania. Disuélvese el ejército de la Liga. Triunfos del Emperador.

CAP. LXVII. Sublevación de Nápoles. Muerte del rey de Francia. Campaña del Emperador contra el Elector de Sajonia. Sibylla de Clèves. El Landgrave de Hesse. Dieta de Augsburgo.

CAP. LXVIII. Sesiones quinta, sexta y séptima del Concilio. Muerte del príncipe de Parma. Disgusto del Papa contra el emperador. El Interim.

CAP. LXIX. Marcha el Emperador á Flándes. Envía á buscar á su hijo el príncipe D. Felipe. Cuestión de Parma y Plasencia. Muerte de Paulo III. Julio III. Nueva convocación del Concilio de Trento. Mauricio de Sajonia.

CAP. LXX. Falsa conducta seguida por Mauricio de Sajonia. Confianza del Emperador. Segunda apertura del Concilio. La guerra de Parma.

CAP. LXXI. Triunfos de Mauricio en Alemania y del rey de Francia en Lorena. El Emperador se ve obligado á huir de Inspruck. Entablense negociaciones para la paz. Paz de Passau.

CAP. LXXII. Reanímense las hostilidades entre Carlos y Enrique II. La defensa de Metz. Retirada de los imperiales. Guerra de Stena.

CAP. LXXIII. Muerte de Mauricio de Sajonia. Marcha el rey de Francia á Flándes. Matrimonio del príncipe D. Felipe con la reina de Inglaterra. Conjuración para apoderarse de Metz. Mal éxito que obtuvo. Muerte de Julio III. Marcelo II y Paulo IV. Tirantez de relaciones entre el Pontífice y el Emperador.

CAP. LXXIV. Abdicación de Carlos V.

CAP. LXXV. Sucesos de Africa. Dragut. Pérdida de Bugia y proceso de su gobernador. Felipe II, rey de España. Su infancia. Su juventud.

CAP. LXXVI. Notables progresos de la educación de Felipe. Su primer matrimonio. Temprana muerte de su esposa D.ª María de Portugal.

CAP. LXXVII. Cortes en Monzon. Llama el Emperador á Felipe á Flándes. Notable instrucción que le dirigió. Cortes en Valladolid. Marcha de Felipe á Flándes. Impresión que produjo en los flamencos. Su regreso á España.

CAP. LXXVIII. Cortes de Aragon. Contrae Felipe nuevas nupcias con María de Inglaterra. Mal efecto que produce en el pueblo inglés. Política usada por Felipe. Llámale su padre á Flándes.

CAP. LXXIX. Carlos I en Yuste. Verdadera vida que allí hacia. Su última enfermedad, su muerte y sus funerales.

CAP. LXXX. Guerra entre Paulo IV y Felipe II. Van en auxilio de aquél los franceses y son rechazados por el duque de Alba. Hécense general la guerra. Batalla de San Quintin. Paz con el Pontífice.

CAP. LXXXI. Sigue la guerra entre franceses y españoles. Pérdida de Calais. Victoria de Gravelinas. Muere María de Inglaterra y sucedele su hermana Isabel. Paz entre Francia e Inglaterra. Tratado de Cateau-Cambresis. Tercer matrimonio de Felipe II y su vuelta á España.

CAP. LXXXII. Situación interior del reino á la vuelta de Felipe. Arbitrios extraordinarios. Consulta del Consejo Real sobre excesos del Nuncio. Cortes de 1558.

CAP. LXXXIII. Autos de fe en Valladolid. Venida á España de Isabel de Valois. Su entrada en Toledo. Cortes de 1560. Establece Felipe II la corte en Madrid.

CAP. LXXXIV. Peticion de las Cortes de Toledo relativa al estado de los mares. Expedición contra Tripoli y desastre de los Gelves. Reconquista del Peñon de la Gómera.

CAP. LXXXV. Situación interior del reino. Peticiones de las Cortes. Empresa de los turcos contra Malta. Tardanza de Felipe II en socorrerla.

CAP. LXXXVI. Disturbios que los hugonotes causan en Francia. Parte que en ellos tomó Felipe. Continúase el Concilio de Trento. Su terminación.

CAP. LXXXVII. Principio de los disturbios de Flándes. Gobierno de la duquesa de Parma. Causas del general descontento. Conducta de Felipe II.

CAP. LXXXVIII. Continúa la agitación en Flándes. Opinion del duque de Alba sobre la marcha que convenia adoptar. Conducta que siguió el Monarca. El compromiso de Breda.

CAP. LXXXIX. Viaje á España de Berghes y Montigny. Esfuerzos de la duquesa de Parma para impedir un levantamiento. Doblez de Felipe II. Estalla la rebelión.

CAP. XC. Extraña conducta de Felipe II. Los confederados se preparan á resistir. El duque de Alba es nombrado jefe del ejército que ha de operar en Flándes. Disgusto que semejante nombramiento produjo.

CAP. XCI. Sucesos de Flándes. Sublevación de Amberes, Amsterdam, Utrecht, Groninga y otras ciudades. Toma de Lille. Toma de Amberes. Termina la insurrección. Llegada del duque de Alba. Tropas que con él llevaba.

CAP. XCII. Primeros actos del duque de Alba en Flándes. El Tribunal de la Sangre. Renuncia Margarita el gobierno. Sucédele el de Alba. Carta de éste al Monarca.

CAP. XCIII. Enciédense de nuevo la guerra. Proceso y suplicio de los condes de Egmont y Horn. Cartas del primero, y del duque de Alba al Monarca. Conducta de éste.

CAP. XCIV. El monasterio del Escorial. Recíbese el cuerpo de san Eugenio en Toledo. Reformas llevadas á cabo por Felipe II en las Órdenes religiosas. Cuestiones sostenidas con Roma.

CAP. XCV. Los monjes á salteadores. Conducta de las autoridades. Estalla la rebelion morisca. Los moriscos de Albaicín y los de la Alpujarra. Aben Farax.

CAP. XCVI. Crueldades que ensangrentaron los primeros momentos de la rebelion. D. Fernando de Córdoba y Valor es aclamado rey de los moriscos. Destitucion de Aben-Farax. Insurrección general de la Alpujarra. El marqués de Mondéjar emprende la campaña contra los moriscos.

CAP. XCVII. Campaña contra los moriscos. Resolución de éstos. El fraile Cristóbal de Molina. Orgía es socorrida por los cristianos. Disidencias entre Aben-Humeya y sus parientes.

CAP. XCVIII. Rompimiento de las negociaciones con Aben-Humeya. Excesivo rigor del Marqués. Operaciones emprendidas por el marqués de los Velez en la parte de Almería.

CAP. XCIX. Peligro de Aben-Humeya. El marqués de Mondéjar. Intrigas para quitarle el mando. Ofensa la dirección de la guerra á D. Juan de Austria. Alarma en Granada. Llegada de D. Juan de Austria.

CAP. C. Antecedentes sobre la vida de D. Juan de Austria. Sus primeras medidas contra los moriscos. Conducta de éstos. Decreto para su internación en Castilla.

CAP. CI. Primeras consecuencias de la internación de los moriscos. El marqués de los Velez derrota á Aben-Humeya. Carta de Felipe II al marqués de Mondéjar, y marcha de éste á la corte. Muerte de Aben-Humeya á manos de los suyos. Sucédele Aben-Abdo. Sale á campaña D. Juan de Austria. Toma de los fuertes de Galera, Seron, Tíjola y otros. Tratos con el Habaquí. Internación de los moros de paz.

CAP. CII. Continuación de la guerra. Prosiguen los tratos para la reducción de los moriscos. Convenio con el Habaquí. Tratos con Aben-Abdo. Su doblez y astucia. Asesina al Habaquí. Trágico fin de Aben-Abdo. Termina la guerra. Pueblase de cristianos el reino de Granada.

CAP. CIII. El príncipe Carlos. Su infancia y su juventud. Mala disposición que presentó desde sus primeros años. Fricciones con que se ha desgraciado la historia de este desdichado Príncipe.

CAP. CIV. Prisión del príncipe Carlos. Causa aparente de ella. Cartas escritas por Felipe II dando parte de este suceso.

CAP. CV. Prosigue el proceso del príncipe Carlos. Interes general que excita su suerte. Su sentencia. Muerte del Príncipe. Juicio que mereció la conducta del Monarca áun por parte de sus amigos.

CAP. CVI. Muerte de la reina D.ª Isabel. Guerra de Flándes. El duque de Alba y Luis de Nassau. El príncipe de Orange es derrotado con sus auxiliares franceses.

CAP. CVII. Retirada del príncipe de Orange á Alemania. El duque de Alba desea abandonar á Flándes. Tirante situación entre España e Inglaterra. El sistema del terror sigue dominando en Flándes.

CAP. CVIII. El duque de Alba prosigue su sistema de represion en Flándes. Proceso del marqués de Berghes y del señor de Montigny. Injustificado proceder de Felipe II en este asunto.

CAP. CIX. Matrimonio de Felipe II con Ana de Austria. Renuévase la guerra en los Países-Bajos. Cerco de Mons por D. Padrique de Toledo. El príncipe de Orange en Flándes. La matanza de San Bartolomé en Francia. Toma de Mons y Malinas.

CAP. CX. Sitio de Arim por los españoles. Heroica defensa de los sitiados. Tienen que rendirse. El duque de Alba y el de Medinaacel renuncian á la par el gobierno de Flándes. D. Luis de Requesens va en su reemplazo. Sale el duque de Alba de Flándes.

CAP. CXI. Requesens en Flándes. Sus primeros actos. Reveses de los españoles. Derrotan á Luis de Nassau. Sitio de Leyden. Heroísmo de los flamencos y de los españoles.

CAP. CXII. Manejos de los orangistas para asesinar al Comendador. Intenta éste hacer matar al de Orange. Conducta de Felipe II en este asunto. Nueva sublevación de los españoles. Campaña de Holanda. Expedición á Zelanda. Val-rosa conducta de los españoles. Muerte de Requesens. Gobierno del Consejo de Estado.

CAP. CXIII. Hostiles disposiciones del sultán Selim II. El Papa y el rey de España. Conferencias en Roma. Guerra de Chipre. Toma de Nicosia. Disgustos entre los aliados. Júrase por fin la Liga cristiana.

CAP. CXIV. Sitio y rendición de Famagusta. Esfuerzos de las naciones coaligadas. Nómbrase generalísimo á D. Juan de Austria. Encuéntranse las dos escuadras. Combate de Lepanto.

CAP. CXV. Conducta de los aliados despues de la victoria de Lepanto. Campaña naval de 1572. Paz de Venecia con Turquía. Disolución de la Liga. Empresa de D. Juan de Austria contra Túnez. Reconquista y vuelta á Italia.

CAP. CXVI. Sucesos posteriores á la empresa de Túnez. Caen los turcos sobre esta población y la Goleta, y se apoderan de ellas. Es nombrado D. Juan lugarteniente general del Monarca en Italia.

CAP. CXVII. Proyectos de D. Juan de Austria sobre Inglaterra. Nómbrase Felipe II gobernador y capitán general de Flándes. Situación de aquel país á su llegada. Combates en Amberes. Primeras medidas de D. Juan de Austria. Paz de Gante.

CAP. CXVIII. Estériles resultados que dió la paz de Gante. Intrigas del príncipe de Orange. Renuévase la guerra.

CAP. CXIX. Proclamación del archiduque Matias. Los tercios españoles llegan á Flándes. Batalla de Gembloux. El de Orange sale de Bruselas. Toma de Nivelles y de Luxemburgo.

CAP. CXX. Marcha á Madrid el secretario Juan de Escobedo. Es asesinado en Madrid. Conducta de Felipe II con su hermano. Le ordena haga la paz con los flamencos. Inténtase asesinar á D. Juan de Austria. Su muerte.

CAP. CXXI. Portugal. Situación de este reino al advenimiento del rey D. Sebastian. Carácter de éste. Propósito que formó para pelear con los infieles de Africa. Pide ayuda á Felipe II. Entrevista de ambos monarcas en Guadalupe.

CAP. CXXII. Desastrosa batalla de Alcázar-Quivir. Consternación en Portugal. El cardenal D. Enrique es elegido monarca. Dificultades que opone el rey de España á sus proyectos.

CAP. CXXIII. Prosigue el rey D. Felipe ganándose la voluntad de los portugueses. Aprestos que hace para en caso de guerra. Aspirantes á la corona de Portugal. Congréganse las Cortes portuguesas. Protesta del rey de España. Muerte del rey D. Enrique. El prior de Crato. Entra el ejército español en Portugal.

CAP. CXXIV. Triunfos del duque de Alba. El prior de Crato queda derrotado. Entrada del duque de Alba en Lisboa. El rey D. Felipe II es proclamado rey de Portugal. Muere en Badajoz la cuarta esposa del Rey.

CAP. CXXV. Solemne proclamación de D. Felipe en el monasterio de la Orden de Cristo. Efecto que produjo el perdon que concedió. Exageradas peticiones de las Cortes. Rebelde actitud de la isla Tercera. D. Antonio consigue reunir una flota para hostilizar la isla de San Miguel. El marqués de Santa Cruz acude en su socorro. Famoso combate dado en aquellas aguas.

CAP. CXXVI. Muerte del príncipe D. Diego y proclamación del príncipe D. Felipe. Regreso del Rey á España. Muerte del duque de Alba y de Sancho Dávila. Estado de Flándes al regresar D. Felipe de Portugal.

CAP. CXXVII. Atentados contra la vida de Alejandro Farnesio y del príncipe de Orange. En la Junta de Amberes es nombrado el duque de Alençon señor de los Estados de Flándes. Pide el de Alençon la mano y los auxilios de la reina de Inglaterra. Toma de Tournay.

CAP. CXXVIII. Nuevo atentado contra la vida del príncipe de Orange. Riesgo que corrió el duque de Alençon. Proceder de éste. Consecuencias que tuvo la ligereza con que procedió. Evacúan los franceses los Países-Bajos.

CAP. CXXIX. El duque de Parma se apodera de nuevas plazas. Continúan las disidencias entre franceses y flamencos. Muerte del duque de Alençon. Asesinato del príncipe de Orange. Sucédele su hijo Mauricio en sus cargos y dignidades.

CAP. CXXX. Continúa la rebelion de Flándes. Nuevas y extraordinarias proporciones que toma la guerra. El rey de Francia se niega á aceptar la soberanía con que le brindan los rebeldes. Famoso cerco de Amberes.

CAP. CXXXI. Recursos empleados por los de Amberes. El italiano Gombelli. Batalla en el contra-dique de Couvestein. Rendición de Amberes.

CAP. CXXXII. Los Estados de Flándes imploran el socorro de la reina de Inglaterra. Niégase ésta á aceptar la soberanía. El conde de Leicester es nombrado jefe de la expedición inglesa. Llega á Flándes con su ejército. Alejandro Farnesio sigue ganando plazas á los flamencos.

CAP. CXXXIII. Envía Isabel un comisionado á Flándes. Suerte que tuvo éste. Alejandro pone sitio á la Esclusa. Vuelve Leicester á Flándes. Poca suerte que tuvo. Regresa á Londres.

CAP. CXXXIV. La Armada invencible. Muerte del célebre marqués de Santa Cruz. Torpezas y descuidos que desde el principio presidieron á la formación y marcha de aquella flota.

CAP. CXXXV. Destrucción de la Armada invencible. Algunas consideraciones respecto á este desastre. Impasibilidad de Felipe II al recibir la noticia.

CAP. CXXXVI. Disgustos de Alejandro Farnesio. Empeñe de nuevo las operaciones contra los rebeldes flamencos. Caen Breda en poder de Mauricio de Nassau.

CAP. CXXXVII. Interes que tomó Felipe II en los negocios de Francia. Situación de aquel reino. Hugonotes y católicos. Revolución de París. Muerte de Enrique III.

CAP. CXXXVIII. Enrique IV se ve obligado á levantar la paz de Paris. Batalla de Ivry. El duque de Parma acude en socorro de Paris. Admirable campaña que hizo en Francia. Regresa á Flándes.

CAP. CXXXIX. Hábil movimiento ejecutado por Alejandro Farnesio. Regreso á los Países-Bajos. Agrábanse sus dolencias. Su muerte. Juicio de algunos historiadores.

CAP. CXL. Instrucción enviada por Felipe II á su embajador en Paris. Consideraciones sobre ella. Pontífices que sucedieron á Urbano VIII y política que hicieron.

CAP. CXLI. Despartíense todos los proyectos de Felipe II. Enrique IV abjura el calvinismo. Guerra entre Francia y España. Paz de Ver vins.

CAP. CXLII. Antonio Pérez. Su encumbramiento. Favor que disfrutaba con el Rey. La princesa de Évoli. Causas que produjeron la muerte de Escobedo.

CAP. CXLIII. Proceso de Antonio Pérez. Prisión de éste y de la princesa de Évoli. Cargos que resultaban contra aquél. Pena que se le impuso.

CAP. CXLIV. Antonio Pérez es conducido al castillo de Turégano. Tentativas de fuga. Rigor con que fué tratada su familia.